

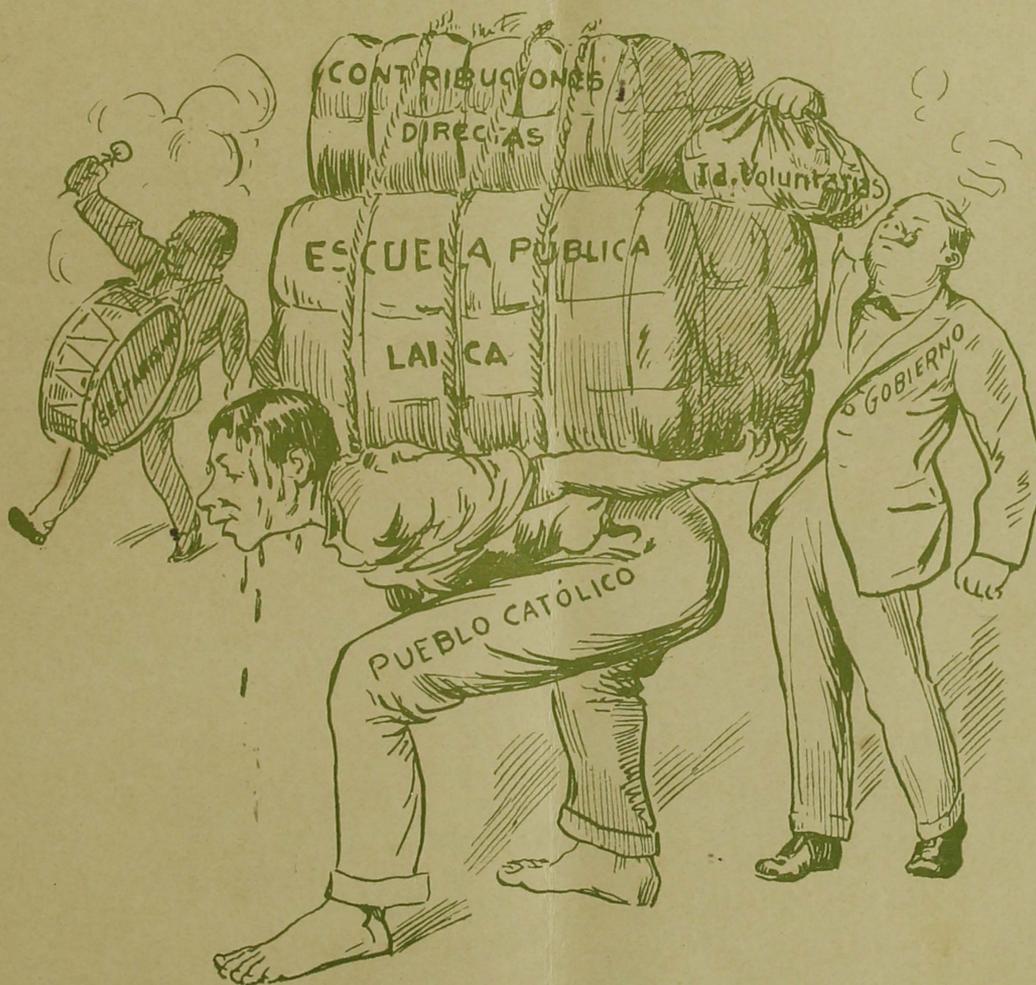
# Estudio

Vol. IV

Manila, 4 de Octubre de 1924

Num. 92

## La paradoja de siempre



*Esto se explica fácilmente con un dilema que dejaremos al arbitrio del lector, en el supuesto de que se halla bien informado de lo que pasa.*

15 CENTS.

# ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

*Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitz.*

*Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase.*

*Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción*

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

### PAGO RIGUROSAMENTE ADELANTADO

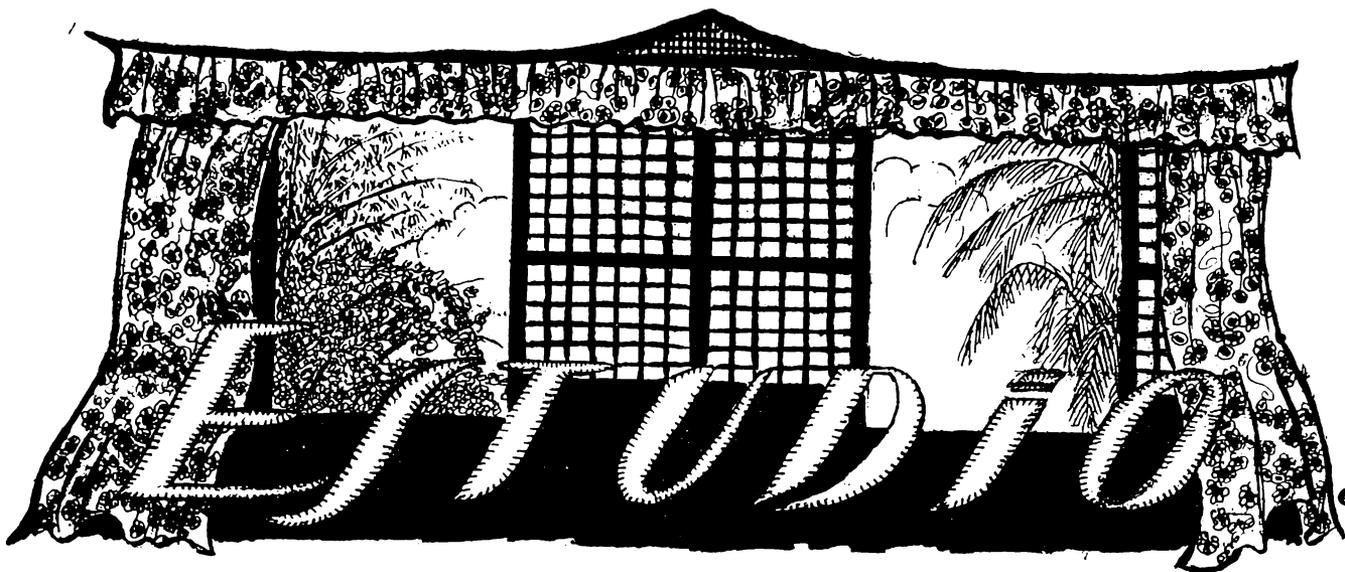
<i>Un año .. .. .</i>	<i>₱ 6.00</i>
<i>Un semestre .. .. .</i>	<i>3.50</i>
<i>Un trimestre.. .. .</i>	<i>2.00</i>
<i>Número suelto .. .. .</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado .. .. .</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año.. .. .</i>	<i>\$ 6.00</i>

*Redacción y Administración: Imprenta de Sto. Tomás  
Aduana, 90 - Intramuros - Tel. 1894 - Apartado 147 - Manila.*

## SUMARIO

TRANSFORMISMO	<i>Justino.</i>
QUI SE HUMILIAT	<i>Keá.</i>
EL SANTO ROSARIO	<i>P. de Isla.</i>
JEAN JACQUES ROUSSEAU	} <i>Filadelfo.</i>
EL SOCIÓLOGO	
EL ROSARIO DE AMPERE	<i>Julián.</i>
¡SUS! DE GAITA	<i>San. Txo.</i>
¿QUIÉNES ERAN?	<i>“El Solitario”.</i>
NOS VERÁN DE LA LUNA	<i>Dr. Q. Chillo.</i>
¡EL BAILE!	<i>J. Welman.</i>

EMPAREDADOS—SOCIAL—SEMANA-



## REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abaitiz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agan

TEL. 572

P. O. BOX 147

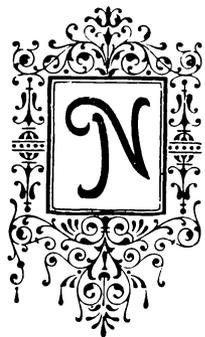
Vol. IV.

Manila, 4 de Octubre de 1924.

Num. 92

# Transformismo

—x—



Notobstante el golpe mortal inferido a la generación espontánea por los experimentos biológicos, mostráronse reacios a dar su brazo a torcer los enamorados de la materia. El tan cacareado *batybio*, el famoso *organismo sin órganos*, que tanta exaltación produjo entre los partidarios de la aparición espontánea de la vida, cayó bien pronto del pedestal donde con más ligereza que observación lo habían colocado; y quedó reducido a lo que era, a simple y humilde mineral. A pesar de la decepción sufrida, volvió a renovarse la lucha, y surgió el Transformismo.

Lamarck, defensor de la *variabilidad* de las especies, y Darwin con su obra titulada: *El Origen de las especies*, plantearon el problema que aún sigue en pié, nó como ley fija o tesis demostrada, sino como mera hipótesis, de cuyo valor científico dudan los mismos transformistas.

Con lo que escribió Mons. Bougaud al hablar de este asunto, tenemos lo bastante para hacer el resumen del transformismo, o transformación de las especies.

Según Darwin, no hubo al principio más que un corto número de tipos primitivos (acabaron por decir que *uno solo*) provistos de vigorosas energías creadoras, las cuales propendían a desarrollarse, a progresar, a pasar de un estado a otro superior. El simple mineral, aspirando a vida más amplia y perfecta, se aproximó al vegetal, lo imitó, tomó sus formas, y después de millones de siglos, logró convertirse en vegetal. Simple vegetal, aspiró a la animalidad, deseó el movimiento, el instinto, hasta que después de cierto tiempo, franqueó el intervalo, y llegó a ser animal. Yá animal, aspiró a ser hombre, fué acercándose mediante la lenta labor de los años, consiguió tener manos y piés como el hombre, un rostro que mira al cielo, aspiró además a poseer la misma inteligencia, que consiguió poco a poco; y al fin se convirtió primeramente en mono, y de mono en hombre.

Cómo se verificó el tránsito? Según el mismo Darwin, los individuos de las especies ínfimas aspiran a una vida más elevada, y de esa aspiración surge la lucha desde el principio. En esa lucha desaparecen los individuos cuyo organismo es menos perfecto,

los peor organizados. Los otros, los individuos de mejor conformación, modifican sus órganos por sus propios esfuerzos, y se asimilan lo que debe perfeccionarlos. Este trabajo lento de la naturaleza que *escoge* lo útil, es llamado por Darwin *selección natural*.

Y viene ahora la diferencia de opiniones entre los evolucionistas o partidarios del transformismo. Mientras unos, con Wallace, defienden que el cambio o tránsito a mayor perfección, se realizó mediante una transmutación lenta que supone miles y millones de años; otros muchos con Mivart, admiten y defienden que ciertas especies se convirtieron en otras más perfectas sin procedimientos intermedios, súbitamente, repentinamente, como *per saltum*.

Háysase en cuenta además que no todos convienen en la definición de la palabra *especie*; pues no faltan escritores que en su afán de llevar el agua al propio molino, la definen conforme a las teorías que sustentan. De donde resulta que unos llaman *variedad* a lo que otros llaman *especie*.

No es nuestra intención entrar de lleno por los terrenos, varios y extensos, del evolucionismo; pues además de no poseer el bagaje de conocimientos necesario para tratar científica y minuciosamente problema tan complicado y de tan palpitante actualidad; tal intento nos obligaría a desviarnos de nuestro propósito, cayendo en digresiones sin número, ajenas al fin que en esta sección nos hemos propuesto.

Hemos de confesar, sin embargo, que el asunto nos halaga, y es de nuestra simpatía y afición, pues cuanto más se profundiza en él, pónese más de relieve la armonía que existe entre el progreso de la verdadera ciencia, y lo que la fe nos enseña respecto de la Creación.

Por lo mismo nos atrevemos a endosar la cuestión a nuestro compañero L. Vargas, cuyo silencio en ESTUDIO se prolonga demasiado con no poca pena de los lectores. Y créanos el amigo Vargas, que estuvimos tentados de largarle el endoso al escribir el artículo anterior, sobre la *generación espontánea*, que sólomente dejamos hilvanada, y cuya explanación debiera tomar por su cuenta. Campo extenso le ofrecemos donde poder efectuar amenas y provechosas correrías científicas, que servirán de instrucción a los lectores y de positivo interés a la sagrada causa que defendemos, tan combatida en estos tiempos por tantos ilusos que se llaman científicos, y son la deshonra de la verdadera ciencia.

Por lo que atañe al Dogma, que es lo

que principalmente debe interesar a los católicos, sólo diremos que hay dos clases o formas de *Transformismo*: el absoluto o materialista; y el mitigado, o espiritualista.

El primero es evidentemente contrario a la fe, y repugna también a la recta razón; pues sin otro argumento que la sinrazón, rechaza toda intervención divina en el origen del mundo y de la vida, y admite en cambio la eternidad de la materia, la generación espontánea, y la evolución *fortuita* de las especies.

Partidarios de ese evolucionismo ateo han sido L. Buchner, E. Haeckel, C. Vogt, H. Spencer, E. Littré, E. Taine y algunos otros. ¿Habremos también de incluir a Darwin?

Hay quienes aseguran que al atribuir los darwinistas la transformación de las especies a causas *puramente mecánicas*, excluyen toda otra causa distinta de la materia, toda inteligencia dirigente; de modo que la serie de cambios o mutaciones por los que han atravesado las especies, es debida a las solas fuerzas de la materia, y a sus fortuitas combinaciones.

Por otra parte, según declara el autor de *El Cristianismo y los tiempos presentes*, Darwin no excluyó a Dios de su sistema; pero ante las continuas reclamaciones de sus partidarios empeñados en eliminar a Dios, parece ser que cedió y bajó la cabeza. En la primera edición no tuvo reparo alguno en afirmar que el *tipo primitivo había recibido la vida del Creador*.

Esa frase que no se opone a lo que nos enseña la fe, y nos dicta la sana razón, apareció borrada en la segunda edición. La convicción del sabio hízose traición a sí misma, al rendirse a las injustas exigencias de sus sagaces aduladores.

El transformismo mitigado o espiritualista que admite la intervención divina en el origen de la vida, puédesse defender como hipótesis, y hasta como hipótesis probable; ya que no se opone manifiestamente al Dogma católico. Por donde se verá cuán faltos de razón están los que echan en cara a la Iglesia católica ser enemiga del progreso de las ciencias, como si el catolicismo condenase o se opusiese a toda clase o forma de evolución.

No nos vamos a detener en aducir las dificultades presentadas contra este sistema, que como acabamos de decir puede sostenerse sin menoscabo de la fe.

La fijeza de las especies desde los más remotos tiempos: la imposibilidad de explicar, por medio de la selección natural, transformaciones que en nuestros días no han po-

dido conseguir ninguna selección artificial; la ausencia de seres intermedios, vivos o fósiles, exigidos por el transformismo... , son otras tantas objeciones presentadas por los enemigos del sistema los fautores transfor-

mistas; a las cuales contestan estos con más o menos habilidad y fortuna.

Nuevo campo de acción para nuestro compañero Vargas.

JUSTINO.



## Qui se humiliat...



**L**UMÍNICOS enjambres de científicos  
gobierna en octariana y santa paz,  
sin que nimbe su frente ningún haz  
de títulos ni grados honoríficos.

*La amistad no le incita de muníficos  
magnates; ¡es muy pobre! mas capaz  
de colmar de abundancia y de solaz  
la penuria, con ánimos deíficos.*

*Huye el mundo, en agrestes soledades,  
y su nombre, a través de las edades,  
repercute en el último confín.*

*De un cuerpo sin vigor, tal se encarama  
en ansias del AMOR, que se le llama  
SAN FRANCISCO DE ASÍS, EL SERAFÍN.*

KEA.



*Aspecto que ofrecían las calles de Naga, durante la conducción de la Imagen de Ntra. Sra. de Peñafrancia al lugar de la Coronación.*

## Jean Jacques Rousseau.---El Sociólogo



**P**EREZOSO sobre toda ponderación me encuentro al tomar la pluma para embarronar estas cuartillas, que son mi ración ordinaria, y mi contribución casi obligatoria para "ESTUDIO". Los que se imaginan que los "caballeros de la pluma" tenemos grandes compensaciones en los emolumentos de paga, y

y en el aura popular que ganamos, se equivocan de medio a medio. El camino del periodista está lleno de guijarros, que en más de una ocasión hieren con sus agudas esquinas los pies del infeliz que por ellos ha de caminar.

Son las cuatro de la mañana; los gallos no han cantando aun; no asoma por los "balcones del oriente el rubicundo Febo", ni "ha destrenzado sus hebras de oro sobre el mundo el astro rey", como diría un vulgarcillo escritor, y ya me tienen los lectores sobre la mesa de trabajo, haciendo ruido y llenando cuartillas en mi hermosa "Woodstock", que en mal hora compré, pues si no la tuviera, me vería libre de estas obligaciones de llenar cuartillas.

Anoche antes de acostarme hube de dar una vuelta a diversas de las obras del filósofo ginebrino, para refrescar ideas, pues no queremos atribuirle en estos artículos nada que no haya dicho. Y aquí voy a darte, lector, algunas de esas ideas, si tuvieres a bien repasar estas deslabazadas y desmadejadas cuartillas.

"El hombre nació libre y se encuentra encadenado en todas partes", escribe Rousseau en su "Contrato Social". En contrar solución a ese problema fué lo que en sus obras sociológicas se propuso.

El hombre fué creado libre; cierto. La Santa Biblia lo asegura y hasta la fecha no ha habido quien fuera capaz de demostrar que el Libro Santo esté equivocado en una sola de sus afirmaciones.

Lo que no dicen la Biblia, ni la razón, ni nadie, es que esa libertad consistiera precisamente en andar por los montes, como fieras dañinas, luchando con hombres y con bestias, y procurándose el sustento a pedrada limpia y fuerza de puños. Eso quien lo afirma es Rousseau, que no tiene ningún fundamento histórico, aunque ahora nos salga todo un Wells en sus "Outline of History", contando con sus pelos y señales lo relativo a aquella edad verdaderamente venturosa. ¡Hay ya hasta fotografías y grabados de aquellos hombres de las cavernas y de los bosques, semihombres semi-fieras! ¡Y lo que es más; hasta Evas retratadas con la menor cantidad posible de ropa tenemos ya en Wells! ¡Si todo ello no es admirable, no sabemos a que deberá darse tal epíteto!

Rousseau admite que no hay base histórica alguna para su teoría del estado salvaje de la primitiva humanidad; que nada se encuentra en los "records" de la humanidad que tienda a demostrar que existiera el famoso pacto social, que él puso como base de todo su sistema sociológico.

Y sin embargo, como sirve a maravilla tal hipótesis

para edificar sobre ella la teoría rousseauiana, no dudó un punto el filósofo de Ginebra en ponerla como base de todos sus raciocinios.

Y los bienes inmensos que de ella se siguen son los siguientes, que no son, ni mucho menos, moco de pavo.

"Sirve para demostrar que al hombre se le han quitado sus derechos naturales; justifica la causa sagrada de la revolución y de la insurrección y del motín; nos enseña a honrar al hombre como hombre, al simple ciudadano más que al noble (como si este no fuera también hombre y acaso mejor que el simple ciudadano), al patán más que al sabio o al artista (con lo cual dicho se está que en la República de Rousseau no ha lugar a ciencias y artes).

La moral llana y a la buena de Dios es la más segura de todas las morales; y no hay cosa mejor que obrar cada cual según los impulsos de su propia naturaleza. Y si a mí, pongo por caso, se me antoja la mujer del prójimo, que por un casual puede ser mas guapa que la mía propia, haré perfectamente en desentenderme de mi costilla para birlarle la suya al prójimo etc. etc. ¡Si esto no es profunda y ridículamente absurdo e inmoral que vengan los Vicentes, los Remigios, etc. y que lo digan!

El hombre en sus comienzos era libre, salvajemente libre y montaraz; sin rey ni roque y sin otra norma de conducta que sus deseos y querer. No estaba sujeto a leyes, por lo mismo que no vivía en sociedad; nada tenían que ver con él los postulados de la razón, ya que esa razón no tenía más alcances intelectuales y morales que aquello que favorecía los instintos de la bestia humana, que esto, en último término, era aquel primer hombre.

En mal hora se les ocurrió a aquellos hombres libres adunarse y vivir en sociedad, pues hubieron de pactar, perdiendo en el pacto su libertad individual.

Yá está el hombre esclavizado y sometido a la tiranía del estado. Desde esta fecha infausta hasta que vuelva a recobrar la libertad perdida, habrán de correr siglos y siglos, en los que el hombre tendrá que pasar por toda clase de vejámenes, de tiranías, de despotismos.

Será el hombre unas veces esclavo y otras señor; y el que fué ayer siervo mañana será tirano. En vano será que entendimientos privilegiados se esfuerzen en conseguir para el hombre el pleno ejercicio de sus derechos. Esos derechos no volverán a recobrarlos hasta tanto que el mundo se decidiera a seguir las huellas de este nuevo redentor y de su nuevo evangelio.

¡Que todo esto es altamente ridículo y que no se comprende cómo personas serias pudieron no tomar a broma tales necedades? Concedido; pero, el mundo vive de los absurdos y no son siempre las grandes y equilibradas inteligencias las que prevalecen y hacen triunfar opiniones.

Y quédese aquí, por hoy, el Sr. Rousseu, que andamos desprisa y las cuartillas que se nos asignaron están yá cumplidamente llenas.

FILADELFO.





## ¡EL BAILE!




*D*epoca acá cuenta la comunidad filipina con un sapiente más. Nacido en una colonia hispana hermana de la nuestra, aunque por ventura mejor favorecida de las circunstancias, tiene muchos puntos de contacto con la psicología oriental y en el poquísimo tiempo que lleva en Manila viene dando manifiestas pruebas de haber de compenetrarse muy a la corta con nuestra manera de ser. Sus catorce años de residencia en los Estados Unidos le han proporcionado coyunturas para recoger observaciones con la escrupulosidad del hombre de gabinete y practicar experiencias con la incansable pertinacia de un espíritu inquisidor, que tan bien dice con su condición de Biólogo, como con el carácter del sacerdote interesado en el perfeccionamiento del individuo y en el de la sociedad.

Todos los leyentes habrán comprendido que nos referimos al P. Caballero, miembro insigne de la Compañía de Jesús. Hace algunos días le pusieron en el trance de dirigir la palabra a una respetable corporación de caballeros, y como en los momentos precedentes a su subida a la tribuna se hubiese suscitado entre los junteros un tema vidrioso de discusión, siendo, como es de suponer, muy encontrados los pareceres y resultando casi equilibrados los bandos disertantes, juzgó muy del caso el P. Jesuita echar su curo a espadas en asunto de tanto interés social, y ni corto ni perezoso hizolo como lo pensó.

Con un prelude "jesuítico" (en el más legítimo y simpático sentido del calificativo), donde quedaba muy al descubierto el talento del hablista y la flexibilidad ideológica del orador, que comenzando por atraerse la atención de los oyentes con cualquiera de los fruslerías cotidianas o tal o cual bagatela personal, consiguió llevar insensiblemente el agua a su propio molino, tomó al cabo de tres minutos por punto de apoyo los rasguños de polémica recogidos en aquel mismo salón y entró en materia con la calculada naturalidad del artista, el cual como haya templado los instrumentos haciéndoles amuntar ya uno ya otro de los "leitmotiv" de la composición, los hace deslizar suavemente en el introito de la obra musical.

El tema impuesto al conferenciante por el desarrollo de los acontecimientos puede cifrarse en estas tres palabras: "Licitud del baile". Todos nos habíamos inclinado en el debate de corrillo por la afirmativa o la negativa, según las convicciones y medio ambiente de cada cual, sin que se registrara entre los presentes una sola abstención, y de ahí puede calcularse la curiosidad de aquel auditorio (compuesto en su mayoría de hombres de carrera), por conocer la opinión del P. Caballero, el cual se mantendría, en sentir de muchos, dentro del círculo de hierro de la rigidez distintiva del Jesuita, o transigiría, al decir de los más, con las imposiciones sociales, porque no en balde había residido casi tres lustros en nuestra Metrópoli actual.

Hubo para todos los gustos en el curso de la oración. Comenzó por recordar la determinación tomada hace ya bastante años por los Diocesanos y Sacerdotes Católicos de los Estados Unidos atañente al baile, el cual se había hecho número obligado de los programas de todos los clubs y siendo la casi totalidad de ellos protestantes o judíos, los compromisos de parentesco o amistad y hasta la necesidad de escoger compañera para la carrera de la vida les ponían a los jóvenes pertenecientes a nuestra religión en el caso de frecuentarlos, de donde provino un acervo de matrimonios mixtos, origen de los hogares indiferentes, cuando no de cosa peor.

Para atajar el mal, establecieronse bailes al amparo de las casas parroquiales, los cuales se anunciaban previamente desde el púlpito y el predicador se permitía el lujo de rogar encarecidamente a todos la puntual asistencia, a fin de dar al acto mayor animación. Como es de creer, la juventud se bañaba en agua de rosas y bendecía los beneficios del progreso, ya que en tiempos pretéritos era estrecho y tortuoso el camino del cielo, y hoy se había conseguido hacer de la penosa ruta ameno "boulevard", por donde el que no se salvaba era un tonto u bien ganadas se tenía las penas infernales por la interminable duración de la eternidad.

Hasta aquí, los partidarios del baile aprobaban con aparatosas inclinaciones de cabeza las conclusiones del orador, y los de la otra banda se dirigían furtivas miradas de desaliento, convencidos de habérselas con

un P. Jesuita de manga ancha, resultado sin duda alguna de su larga permanencia en los Estados Unidos, donde los espíritus más féreos adquieren la elasticidad del acero y acaban por otorgar a procederes de dudosa moralidad billete de libre circulación. Entretanto continuaba el conferencista charlando en español con amenidad y fluidez incomprensibles en quien durante catorce años consecutivos se ha servido exclusivamente del inglés.

Pero no a humo de pajas aseguró alguien ser muy sujeto a quiebras eso de querer trazar de antemano la posible trayectoria de un Jesuita, y en la paleta del P. Caballero se divisaban demasiadas tintas para poder predecir con seguridad de acierto cuál habría de ser el resultado de la mezcla definitiva, y el Hijo de Loyola manejaba con manifiesta desenvoltura el pincel para no haber de trasladar al lienzo sus concepciones con el desenfado del científico de profesión.

Y cuando el exquisito hablista hubo terminado el relato de las experiencias practicadas en la Gran República Norteamericana, pasó a referir los corolarios del ensayo social, de los cuales debía depender el enunciado de la conclusión, motivo por el que llegó al punto cimero de tensión la ansiedad del auditorio, pudiéndose percibir en aquel instante el aleteo de un mosquito en el profundo silencio del salón. El ilustre Ignaciano parecía no darse cuenta de la tirantez psíquica de los junteros, a juzgar por la naturalidad del lenguaje y por sus toques de humorismo original.

Después de algún tiempo de empirismo coreográfico decidieron los pastores de almas estadounidenses hacer un balance general para saber a ciencia cierta a qué carta quedarse acerca de la congruencia de las danzas parroquiales y, quién más, quién menos, llevó a la asamblea previamente anunciada buen bagaje de datos, fruto de despierta observación, los cuales catalogados conforme a escrupulosa clasificación constituirían la base donde descansara el programa terpsicóreo redactado a mayoría de votación para el porvenir.

Pero ni aun hubo necesidad de acudir al testimonio de las balotas para conocer el voto de los más, pues desde el primer cambio de impresiones fué evidente la unanimidad de pareceres, reprobando todos los asambleístas, sin andarse en repulgos de empanada, el baile (así, sin remoquete de ningún género) y quedando desde aquel momento descartada definitivamente de las actividades sociales dependientes del Párroco una

tan peligrosa diversión. Aquí pudo observar el menos lince de la concurrencia un cambio de decoración facial. Los que antes cabeceaban en señal de aprobación se mostraban cariacontecidos. Los otros sonreían al tropezar yá con el Jesuita cortado al talle de su patrón.

Llegado a este punto de la conferencia, el P. Caballero se limitó a agavillar las deducciones de la experimentación verificada por los Obispos y Sacerdotes Católicos de la Metrópoli, en su deseo de promover dentro de los linderos de la Moral los entretenimientos preferidos de la juventud, lo cual habría de contribuir a disminuir los riesgos que corre la gente moza al asistir a clubs sostenidos y gobernados por elemento perteneciente a otras sectas religiosas, donde la compañía y el trato de los disidentes pudiera conducirles a la corta o a la larga, si no a la apostasía, por lo menos a la indiferencia en materias de religión.

Según el conferenciante, los Prelados del Canadá han prohibido la celebración de bailes al amparo de los Ministros del Altar, y aun cuando los de los Estados Unidos no hayan tomado una determinación igual en común, cada uno de ellos ha tenido buen cuidado de aprovechar cuantas coyunturas se le presentaron para expresarse en los mismos términos que los mitrados canadienses, descargando unos y otros sus sendas conciencias de la responsabilidad consiguiente a la autorización de los bailes, donde sucumbe habitualmente la inocencia de la niñez y se encallece la vergüenza del hombre y el pudor de la mujer.

Sinteticemos. El baile es una cosa indiferente en sí, de donde a nadie se le veda dar saltitos como ejercicio conveniente al desarrollo muscular.

El baile tal cual se ejecuta ordinariamente en sociedad es un divertimento peligroso, porque provoca el despertar de las pasiones, cuyas exigencias ponen en jaque la más cimentada virtud.

Todo Católico que contribuye más o menos activamente a la celebración de bailes se hace responsable delante de Dios de las caídas originadas por aquellas horas de arriesgado placer.

Si los Obispos del Canadá, región vecina a las tierras polares, han determinado prohibir los bailes en aquel país, no acertamos a comprender que hayan de ser menos dañinos en un Archipiélago como el nuestro no muy distanciado de la línea ecuatorial.

Siempre será una verdad el dicho de Selgas, y Selgas conocía de cerca los estragos de

los bailes de salón: "Un novelista francés dijo al entregar a su hija a quien se la había pedido por esposa:—Os lleváis un verdadero tesoro; es joven, es bella, es rica y no ha leído ninguna de mis novelas.—Dichoso mortal, si la hija del novelista hubiera podido añadir: Ni he valsado jamás".

Al descender el P. Caballero de la tribuna, corrió peligro de venirse abajo el salón,

pues los de uno y otro bando aplaudían con igual entusiasmo al orador. De labios de uno de los partidarios de la coreografía pude recoger este comentario literal: "¡Demonio! pues el voto de este Jesuita que se ha pasado catorce años en Estados Unidos, el pueblo clásico de la libertad, no es cosa de desperdiciar"

J. WELMAN.

## El Santo Rosario



El Rosario en el mundo  
La oración más popular,  
Que el pueblo sabe entonar  
Con fe y respeto profundo.

¡Feliz mi Patria que entona  
El Rosario a la mañana  
Y entreteje de oro y grana  
A la Virgen su corona!

Y antes del sueño tranquilo  
En su rústica morada  
La familia congregada  
Busca en la Virgen asilo.

¡Dichoso el pueblo que reza  
El Rosario de María  
Y en sus pesares confía  
En su Bondad y Grandeza!

Es la oración del Rosario  
Perfume de suave olor;  
Las brasas son el amor  
Y el pecho es el incensario.

Es como blanca paloma,  
O cual rosa delicada  
En la pradera plantada  
O al pie de florida loma.

Cadena de olientes flores,  
Desprendida de los cielos,  
Que infunde santos anhelos,  
E inflama en castos amores.

Es la herencia más preciada  
Que España aquí nos dejó:

No la perderemos, no,  
Que en el pecho está engastada.

¡Qué grandioso es escuchar  
Que en risueña primavera  
Canta el mar en su ribera  
Y el Ave empieza a trinar!

¡Qué alegre canta el pastor  
Tras el nocturno descanso  
Junto al límpido remanso  
Las baladas de su amor!

También canta el desterrado  
En cárcel dura y sombría,  
Soñando que llegó el día  
De ver su pueblo adorado.

El cristiano es solitario,  
Que aspira a un mundo mejor,  
Y que templa su dolor  
Con la oración del Rosario.

Mientras rece Filipinas  
El Rosario de María,  
Fuente de Paz y Alegría  
Serán sus manos divinas.

Que lo rece el tierno niño  
En los brazos del anciano;  
Y el huerfanito que en vano  
Buscó en el mundo cariño.

Que lo rece en su bajel  
En dulce calma el marino;  
O cuando perdió el camino  
Del oleaje al tropel.

Y ante el cuerpo frío y yerto  
Que horror inspira su faz,

El Rosario es santa paz  
Y descanso para el muerto.

El Rosario es la canción  
Del cristiano fervoroso,  
Que antes de darse al reposo,  
Eleva a Dios su oración.

El Rosario es el escudo  
Que a las familias defiende;  
Las raudas alas que tiende  
El fiel tras combate rudo.

Es dulce vuelo el Rosario  
Por la gruta de Belén,  
Egipto y Jerusalén,  
Getsemaní y el Calvario.

Es ver en rápido vuelo  
El Angel que habla a María,  
A Jesús en la Agonía  
Y en su Ascensión hasta el cielo.

Es ver la inmortal corona  
Que irradia en la frente pura  
De la más linda criatura  
Que el Angel de Dios pregona;

Y en sus maternales brazos  
Descansar el fiel creyente,  
Hasta que logre sonriente  
Romper del mundo los lazos;

Y colmado de alegría  
De Amor de Fe y de Esperanza,  
Entrar en la Bienandanza,  
Cantando el AVE MARIA.

P. DE ISLA.



# Emparedados



*L. Presidente del Senado está ya para abandonar el país "clásico" de la libertad. Esto de "clásico" es un decir, una frase hecha, un término de cajón. Como, llegado el caso solemos escribir "bizarro" militar o "bella" señorita. Y por ventura pudiera ser la una pariente de Picio y no conocer el otro sino la vida del cuartel. Pero el periodismo es así. Hay que mostrar a trompa y talega los conocimientos adquiridos.*

*Y por dejarnos llevar de la corriente hablamos del "genovés" Colón, y de Napoleón "francés", y de la "democracia" estadounidense, y de la España "inquisitorial"... Mas todo ello es un decir... Nada más que un decir... Música de organillo...*

*Decíamos que el Hon. Manuel L. Quezon está a punto de dejar nuestra Metrópoli actual. Según las palpitaciones de la prensa, divisa en lontananza risueño porvenir. Acaso posee secretos cancillerescos que la prudencia le impide publicar. Tal vez ha escuchado confidencias de estadistas influyentes que no le es dado transmitir. Quizá ha hurgado en los arcanos gubernamentales de la Gran República y descubrió algo muy favorable a los intereses de su país.*

*No sabemos por qué será... Pero Quezon mira al horizonte y sonríe... Por algo será... No hay motivo para encerrarse en la espesa atmósfera del pesimismo que todo lo ahoga. Nos sobran razones para imitar la mímica de don Manuel: mirar a lo lejos y sonreír.*

*Mas no a todos consiente su estado psíquico penetrar por el plácido mundo de la ilusión. La envidia, por ejemplo, es un corrosivo capaz de amargar las venturas de la existencia más feliz.*

*Y el envidioso es indudablemente la criatura más desgraciada de toda la creación. No le basta con gozar... Ha de disfrutar solo o a lo menos en grado superior a los demás. Quiere monopolizar el calor del sol, el aroma de las flores, las irisaciones de la luz... Querría apropiarse la salud, la fortuna, el talento de toda la humanidad... Padece y se atormenta al ver la dicha ajena y le martilla el tímpano la risa de los demás... Nunca es venturoso porque siempre tropieza con alguno que posee un guiñapo de felicidad...*

*Afortunadamente, la bondadosa mano de la Providencia ha dotado convenientemente a cada cual.*

*Y ningún mortal puede monopolizar los beneficios así distribuidos por Dios. De donde a los pobres envidiosos nunca les falta qué envidiar. Y se da el caso de alguno que no sabiendo qué desear de su vecino, tuvo celos de su chepa. Era por ventura lo único que sobresalía en su ridícula y contrahecha personalidad. Y como para adquirir una cosa no basta apetecerla, la envidia se venga mordiendo. Mejor dicho, royendo las partes relevantes de los demás... Negando todo mérito a sus trabajos y voceando como fracasadas todas sus empresas... Cercenando la estatura de aquellas personas cuya elevación no le es posible alcanzar... Abultando ridículamente los lunares ajenos por ver de excusar los manchones de su historia personal... Obstinándose para disimular sus fechorías en marcar a todos con el estigma de criminal... Emperrado en imponer a todos el traje de "tigre", porque nadie se acuerde luego que lo usó algún tiempo él... Y lo usó por decreto de los tribunales de la Nación.*

*Al llegar aquí, esbózase en todos los labios el nombre socialmente execrado de Vicente Sotto. El "hombre" que por crímenes vergonzosos (El Comercio, 17 setiembre 1924) fué arrojado a la prisión.*

*"El alma desligada de todo sentimientos de decencia", según el dictado del Juez de Primera Instancia de Cabú.*

*El hominico que no puede llevar en paciencia la talla superior de los demás.*

*El político fracasado que abusó estérilmente de todos los registros de plazuela para poder figurar.*

*El leguleyo para quien todas las prácticas gozaban del privilegio de la licitud.*

*El periodista en cuya estimación el ROBO de cuartillas no es quebranto de honradez.*

*El monstruo que se ha pasado la vida entera mordiendo... royendo...*

*¡¡Ese!!!... ¡¡Ese!!!... Vicente Sotto...*

---

*Ese Vicente Sotto destila su veneno contra la Misión de Independencia sin interrupción.*

*Para él todo ha sido trabajo perdido... ganas de viajar a costa de la Nación...*

*Y todo porque las Cámaras legislativas no le escogieron a él...*

*A él... cuya presencia en los Estados habría bastado para un fracaso definitivo...*

*A él... ex-presidiario a quien nuestros Representantes debieran expulsar del salón...*

*A él... "alma duramente extraña a los principios de la moral", en opinión del Juez Wizlizenus.*

*A él... A Vicente Sotto, que ni aun arrimándose a tan buenos árboles ha conseguido disfrutar de buena sombra jamás...*

*Ne sutor ultra crepidam... Faites des perruques, maître André, faites des perruques...*

---

*Tomamos de "The Independent": "El robo, en cualquier tiempo y lugar, siempre, es robo".*

*Muy bien dicho. Y observe Sotto de paso que alabamos lo bueno doquiera que lo encontremos.*

*Es así que Vicente Sotto ha sostenido su semanario a fuerza de ROBAR ajenas cuartillas...*

*Y hace dos años que venimos demostrando esta menor...*

*Luego el coger escritos de otro sin su permiso para llenar una publicación es un ROBO.*

*Lo asegura el mismo Vicente Sotto en el último número de su hebdomadario.*

*Y puesto que a quien comete un ROBO de cualquier género, o como dice Sotto, "en cualquier tiempo y lugar", se le llama LADRON...*

*También indudablemente "en cualquier tiempo y lugar", en frase de Vicente Sotto...*

*De donde este Vicente Sotto es... Bueno, dígalo para sí cada cual.*

*Porque ¿quién de los leyentes deja de saber cómo se llama al que ROBA en el idioma de Castilla?*

---

*Cnrrren rumores de que la Metrópoli va a cerrar las puertas a la entrada del alcohol.*

*¡Protesto! Aunque me lleven a la cárcel por el ejercicio del derecho de pateleo.*

*Porque ¿quién se sienta a comer como no vea sobre la mesa la consabida botellita de vino?*

*Además, es injusto que carguen los inocentes con la penitencia merecida por el pecador.*

*Desgraciadamente se tropieza con frecuencia con hombres ebrios por las calles de la ciudad.*

*Sin duda alguna es un espectáculo impropio de las naciones civilizadas.*

*Pero ¡recato! que se inquiera la cédula personal de los ciudades dominados por la embriaguez.*

*Y se verá que casi todos ellos pertenecen a la misma nacionalidad.*

*Pues que les priven del uso del vino a todos los metropolitanos, pero que nos dejen en paz a quienes sabemos tomarlo con moderación.*

*También se opone a la prohibición Vicente Sotto, el hominico de Cebú.*

*Y tiene razón. ¿Qué va a ser de los encargados de conservar el orden en la capital?*

*Porque nos dijo muy serio en cierta coyuntura desde las columnas de "The Independent" que iban armados de "cuarterolas".*

*Y si suprimen el vino, ¿quién se va a cuidar de las "cuarterolas" necesarias para tanto policía?*

*¿Para qué queremos "cuarterolas" sin vino?*

*¿Y qué utilidad nos han de traer los policías sin "cuarterolas"?*

*Pavorosos problemas provocados por la ignorancia de Vicente Sotto, el hominiCACO de Cebú.*

*Que confunde las "cuarterolas" con las "tercerolas"...*

*Que baraja confusamente la "quiromancia" con la "quiopráctica"...*

*Que no sabe distinguir los discursos del Orador Romano de las sentencias de Salomón...*

*¡¡Ese!!!... ¡¡Ese!!!... Vicente Sotto...*

*Estafermo que llegó a sembrar el terror entre las gentes honradas...*

*¡Y es un conejito inofensivo que no se atreve a salir de su madriguera por miedo al cazador!*

*¡Y es un lebrón que se deja dócilmente tirar de las orejas y pellizcar en el traspontín!*

*¡Y es ya la vaquilla de la boda de los mismos que antes temblaron a la vista del bravucón!*

EL MENTIR DE LAS ESTRELLAS...

## ¿Nos verán de la Luna?



A Luna es el astro preferido de los poetas románticos y de las niñas soñadoras, sin que nos sea conocido el motivo de semejante preferencia, la cual por ventura como toda la gama de las simpatías humanas carece de fundamento aceptable en las regiones polares de la razón.

Acaso la pasión contrariada o correspondida (los extremos se tocan) engendra en las naturalezas delicadas la melancolía... y tal vez cuando la tristeza se cierne sobre el alma nos inclinamos todos instintivamente a la soledad... y quizá los momentos más propicios para disfrutar del apartamiento y del silencio son las horas posteriores a la puesta del sol... Y si las noches son serenas, y la Luna está en fase próxima a su plenitud, y se levanta sobre el horizonte algo antes o después del crepúsculo vespertino, comunica su luz cenicienta y mortecina a los obetos que nos rodean aire de fantasmas y las imaginaciones excitadas por las misteriosas revelaciones del dioscecillo alado se entregan inadvertidamente al dulce pasatiempo de soñar.

Esto podrá no ser una explicación del hecho, pero ofrece a lo menos caracteres de verisimilitud. Sea de ello lo que fuere, y endosamos ese interesante problema psíquico a los filósofos, yá que nada nos dicen de él los libros de astronomía, lo cierto es que los poetas románticos y las niñas soñadoras se sienten fuertemente atraídos por la plácida y melancólica iluminación del nocturno viajero, confidente bonachón de todos los secretitos de amor. ¿Quién sabe si los moradores de la luminaria noctívaga experimentan igual atracción a la vista de nuestro planeta alumbrado por los resplandores del mismo sol!

Pero esa bola tibiamente esclarecida ¿arrastra en su carrera seres capaces de amar? Esa es la interrogante de nuestra amigueta, a la cual le tiene (hoy por hoy, que mañana será otro día) muy sin cuidado la propensión de trovadores y doncellas enamoradas a desahogarse de las contrariedades donde tropiezan sus amoríos con el plateado astro de la noche

en alas de suave balsámico viento,  
que arruga las aguas y mece la flor.

Demos, pues, de mano a la risueña floresta de la poesía y penetremos por el cogonal de las matemáticas y de las ciencias naturales, yá que la aplicación de sus inflexibles leyes nos ha de conducir por donde podamos hallar el verdadero valor de la equis de nuestra ecuación. Y ante todo queremos advertir, a cambio de no dejar ninguna puntada suelta, que comenzamos este recorrido estelar por la Luna, primero porque es el único satélite de nuestro planeta y luego porque su distancia de la Tierra es tan pequeña, comparada con la de los

otros cuerpos celestes, que bien se merece esa modesta deferencia en atención a su misma vecindad.

La Luna se halla apartada de nosotros por 384.282 kilómetros, o sea TREINTA veces el diámetro de nuestro globo, de suerte que si para trasladarnos allá utilizásemos el rápido vehículo del rayo de luz, con el cual nos permitimos en artículo anterior el lujo de ofrecer una jira al curioso lector, llevaríamos al término de la jornada en algo más de UN SEGUNDO. ¡Eso es viajar! Su volumen es CUARENTA Y NUEVE veces menor que el de la Tierra, es decir, una proporción igual a la que habría en superficie entre la isla de Cebú y otra porción de tierra formada por Luzón, Mindanao, Masbate y Catanduanes. Su superficie es poco más o menos la de Europa y Africa sumadas, sin tomar entre los sumandos España y Portual, unos TREINTA Y NUEVE millones de kilómetros cuadrados, en números redondos.

Conocidas así, a carga cerrada, las dimensiones de la casa, vamos a examinar las condiciones de su habitabilidad, ateniéndonos a los principios generales sentados en lo que llevamos escrito sobre la materia, a cuyo recorrido nos vamos a limitar. Todo organismo vital requiere indispensablemente el cumplimiento de un cúmulo de circunstancias favorables a su existencia y desarrollo, sin que se conciba éste privado de aquélla, ni pueda darse vida sin la consiguiente evolución orgánica, la cual como no responda a las exigencias de los elementos biológicos acaba fatalmente en la disociación de los componentes del ser.

Por de pronto, la Luna carece de atmósfera, y sin ella es la vida una quimera. Mas ¿quién nos responde de la verdad de esa afirmación? ¿No vendrá a ser una de tantas manifestaciones del "mentir de las esrellas"? Nada de eso. Hoy nos es afortunadamente tan conocida una de las caras de la Luna (la única que presenta siempre hacia la Tierra en virtud de su particular ley de rotación) como cualquiera de los puntos más accesibles de nuestro mismo planeta, y podemos dar las razones donde se funda la aseveración de la falta absoluta de la atmósfera lunar.

Ante todo, hemos dicho que la Luna nos presenta siempre y a todos la misma cara (mérito digno de notarse en estos tiempos donde los rostros se cambian con pasmosa facilidad de acuerdo con las conveniencias personales del propietario) y en consideración a los menos habitados con las trayectorias astrales diremos por qué. Como todos los planetas, está la Luna dotada de dos movimientos: el de rotación sobre sí misma y el de traslación al rededor de la Tierra. Y puesto que la velocidad de rotación es exactamente igual a la velocidad angular media de traslación, siempre, ofrece el mismo hemisferio a nuestra vista.

Probemos la carencia de atmósfera lunar. Quizá todos mis lectores hayan tenido la oportunidad de contemplar desde la cima de elevada mon-

taña la salida del Sol. En caso afirmativo habrían notado que cuando a ellos les herían ya los rayos solares, el valle lejano continuaba todavía envuelto en las tinieblas; y entre la viva iluminación de los picos y las sombras espesas de la hondonada pudieron observar una gama completa de tonalidades de luz, sin que fuera posible señalar la raya divisoria entre el sector alumbrado y el correspondiente a la oscuridad.

Esa difusión luminosa que provoca las medias tintas es debida a la capa atmosférica donde se halla arropada la Tierra, de suerte que si hay quien desde cualquiera de los astros vecinos pueda contemplar nuestro planeta, no podrá en modo alguno divisar la línea precisa donde comienzan las sombras y termina la luz. En la Luna sucede todo lo contrario. Si la examinamos en uno de sus cuartos, nos será dado percibir en el borde de la parte iluminada altas cumbres esclarecidas por los rayos del sol, las cuales se destacan sobre fondo negro como las estrellas en el firmamento, sin que el ojo hay podido descubrir nunca las faldas de donde arrancan aquellos picos heridos del fulgor solar. Nunca se ven medias tintas ni claro-oscuros en la superficie lunar.

Los astrónomos, y aun aquellos de mis leyentes que no lo fueren, no se dan por satisfechos con esa sola probanza, mas para satisfacción de unos y otros poseen otras de calibre y potencia mayor. Todos recordarán el espectroscopio, aquel sencillo cuanto utilísimo instrumento del cual hablamos en el número anterior. Pues, bien. Analizada en él la luz de la Luna, ese aparato delator no acusa ningún elemento extraño a la luz del astro-rey. Únicamente se diferencian ambas en la intensidad.

Aun hay más. Gracias a la precisión admirable de los cálculos astronómicos podemos predecir al momento exacto en que una estrella habrá de

desaparecer de nuestra vista por quedar oculta detrás del disco lunar. Pero si la luminaria nocturna estuviese rodeada de atmósfera, el rayo procedente de la estrella oculta sufriría una refracción más o menos considerable, lo cual haría que la viésemos después de entrada en el círculo y antes de salir de él. Las observaciones confirman lo contrario. La desaparición y la aparición coinciden con el momento tangencial de ambas superficies. Luego no hay refracción. De donde tampoco se da atmósfera lunar.

Según algunos sapientes, tales resultados podrían compaginarse con una atmósfera de una densidad QUINIENAS veces inferior a la nuestra, y, en sentir del Profesor Comstock del Observatorio de Washburn, suponen una densidad CINCO MIL veces menor. Si optamos por un término medio y nos quedamos con una densidad MIL veces menor que la de la atmósfera terrestre (lo cual es ya ser generosos con los defensores de la habitabilidad), equivaldría al vacío de las máquinas neumáticas ordinarias, algo así como nuestra envoltura atmosférica a unos SETENTA kilómetros de elevación, donde la vida es de todo en todo imposible.

Y basta. No hemos acabado de exponer argumentos, pero tampoco queremos continuar. La curiosa y simpática criatura que motiva estos escarceos astronómicos nos puso desde un principio la brevedad de cada artículo como condición esencial. En rigor de verdad, no es ésta la menor dificultad con que tropezamos al escribir. Mas dímosle palabra y querémosla cumplir. Otro día, Dios mediante, podremos dar la definitiva respuesta científica sobre la habitabilidad lunar.

Dr. Q. CHILLO.



## ¡Sus! De Gaita



**N**S nada lo que vocea!

Lo bochornoso del caso  
es que me impone el fracaso  
hombre de poca librea.

Un escritor que campea  
no por volar al Parnaso,  
sino hozar, paso por paso,  
sotos de infame ralea.

Los asnos echar un trepe  
no deben, ni pueden ¡nunca!  
a quien sabe más que Lepe.

¡Guerra! a las bestias salteras!"  
rebufaba en su espelunca  
el rocín TIO TIJERAS.

SAN. TXO.

# En la Playa

¿QUIÉNES ERAN...?

**H**OY las he visto, a las cinco y media de la tarde; bulliciosas, desenvueltas, repugnantemente provocadoras, con unos pulmones de vaporosa tela azul que apenas las cubría.

No muy lejos de la Luneta, sentadas junto a las olas, pero sin fijarse en ellas, medían con la vista a todos los transeuntes; de los que yo no sé si querían captivar la atención con sus ademanes sin pudor, o si se burlaban de ellos con sus bruscas y punzantes risotadas.

Acariciaban de cuando en cuando a un diminuto can, que sin hacer caso a los mimos, olfateaba con avidez el envoltorio colocado a la vera de las dos frívolas y coquetuelas jóvenes.

No faltaron paseantes que se fijaban en ellas. Algunos reían; los más meneaban la cabeza con significativo movimiento, que parecía interpretar la mala impresión que les causaba el nada modesto espectáculo.

Una pobre anciana, encorvada por los años, que andaba fatigosamente, impedida por el haz de ramas secas que llevaba a cuestas, parose frente a las dos jóvenes. Avanzó unos pasos llegando hasta ellas; y desprendiéndose trabajosamente de la carga, se detuvo, alargando al mismo tiempo la mano, como suplicando una limosna. En aquel mismo momento sonó una carcajada repugnante, que me hizo daño.

¿Se burlaban de la infeliz anciana?... Me asaltó la duda de que pudiera ser así; y espoleado por la curiosidad miré con fijeza al grupo.

La ancianita permanecía en pie, inmóvil, esperando algo. Ellas charlaban y reían acariciando y jugueteando con el pequeño can. La distancia me impidió entender, y sólo advertí que hablaban en inglés.

Poco duró la escena. La anciana echose a cuestas la carga, y lentamente continuó su marcha sin dejar la playa. ¡Quizá se avergonzaba la infeliz, al verse tan pobre, de caminar por el paseo, donde tantos y tantas exhibían un lujo excesivamente supérfluo, sin dirigir una mirada a aquella ancianita que muy cerca de ellos, a pocos pasos, caminaba dificultosamente, con mucha necesidad de alimento, y con mu-

cha necesidad de vestido, pues sólo harapos cubrían su desfallecido cuerpo!

Como había de pasar junto a mí, me levanté, fui hacia ella, y me hice el encontradizo.

Me saludó con apagada voz, y tendió suplicante su sarmentosa mano.

—Lleve usted demasiada carga—le dije entregándole unas monedas—¿No tiene ningún pariente? ¿Vive usted sola?

—No, señor: que vivo con mi nietecita; pero hace tres días que se puso enferma, y la pobrecita de mi alma no puede salir. Todos los días me acompaña, cuando está buena, y ella recoge la leña y me ayuda a llevarla. ¡Dios quiera que se cure pronto! Ya no me queda otra persona en el mundo... Con esta limosnita podremos tomar algo esta noche ese pobrecito angel y yo. Gracias, señorito; Dios se lo pague.

—¿No le han dado nada esas dos jóvenes? Ha estado usted hablando con ellas.

—Nada, señorito. Ya les he pedido, pero no sé lo que han dicho, porque yo no las entendía. ¡Como es una tan pobre, y va tan mal vestida...! Se han reído mucho, y nada más.

—Me ha parecido que estaban merendando cuando hablaba usted con ellas.

—Sí, señor; merendando estaban, y también daban dulces a un perrito blanco. Pero nada, señorito, a mí no me han dado nada. Son muy pocas las limosnas que recogemos ahora. Y ya ve usted, ¡tanto lujo...!

La última frase ha sido proferida por la anciana con amargo desconsuelo, pero con verdadera resignación. Nos hemos despedido, y cada vez más cansada ha proseguido su camino. ¡Dios proteja a la pobre anciana, y cure a la nietecita!

Me he dirigido en dirección contraria a la de la anciana, y he llegado hasta ellas.

Son jóvenes; completamente rubias. El pelo, cortado a la moda, apenas les llega al cuello. Me miran altaneras, y sostengo su mirada con altiva seriedad. Pronto vuelven a las risas destempladas y a los ademanes sin pudor.

Una de ellas se empeña en introdu-

cir en la boca del perrito blanco un bizcocho que el animal rechaza. ¡Tan harto y empachado debe estar...!

He contemplado el cuadro con repugnancia, asqueado, con ira. ¡Mimando a un perro y ofreciéndole bizcochos, las mismas que hace un momento han negado las limosnas a una infeliz mendiga, que ante ellas se detuvo desfallecida por la carga y por la necesidad!! ¡Horror...!

Quizá dentro de unas horas, esta misma noche, al presentarse en los centros sociales, el gran mundo las llamará hermosas, elegantes, distinguidas.

¡Nó: nó! ¡Mentira! No hay belleza donde falta el pudor destello del alma. No hay distinción ni elegancia, cuando dentro del pecho se tiene por corazón un yunque; cuando la flor del sentimiento ha sido ahogada por el cieno, aunque ese cieno se oculte con trozos de seda azul.

¿Son esas dos desgraciadas jóvenes fruto de la educación moderna y del tan cacareado feminismo? No lo sé. Ni las conozco, ni siento no conocerlas. Me repugna lo que en ellas he visto, pero... las compadezco, porque son dignas de compasión.

Si la formación de la mujer moderna ha de consistir en adquirir unas nociones de historia, geografía o álgebra; en saber guiar el auto y montar a caballo; en arrebatar el premio en concursos de natación, o de bailes que se prolongan día y noche, entre los aplausos de un público tan superficial y ligero como los locos movimientos de la bailarina; si a eso se reduce el progreso de la mujer; y todo es a costa del naufragio de la Religión, de la moral, del pudor y de los nobles sentimientos... entonces... ¡maldito progreso, y maldita educación!

Hemos olvidado que la mujer sólo es amor y sentimiento dentro del ambiente religioso y del hogar doméstico. Fuera de él, en la sociedad moderna que no sabe mirar al cielo, la mujer ni es amor, ni es sentimiento; es lujo, diversión, placer...

Los caminos de la sociedad están encenagados; y de ellos hay que desviar a la juventud si se ha de salvar.

EL SOLITARIO.



## El Rosario de Ampere

**H**ABÍA por aquel entonces, los años treinta y tantos del siglo pasado, una "peña" de jóvenes franceses, de inteligencia despierta y de corazón generoso, y que andaban nadando a medias aguas entre la religión y el mundo. Aquellos jóvenes llegaron con el tiempo a cobrar fama en todos los rincones del planeta donde se estudian las ciencias, y donde los rayos de la civilización han disipado las nieblas de la ignorancia, y sus nombres son hoy pronunciados con admiración y con respeto.

Ozanan, el gran Federico Ozanan; Roberto de Lammenais, el filósofo profundísimo, que si no hubiera caído en la herejía y en los males de una apostasía sacrilega hubiera sido un santo Padre pues estaba forrado de madera de tal; Henry Lacordaire, que andando el tiempo subirá al púlpito de "Notre Dame" de París, vestido con la blanca librea de los Hermanos Predicadores, para *asombrar* al mundo sabio con lo arrebatado de su elocuencia y con la profundidad de sus razonamientos, no menos que con la santidad extraordinaria de su vida y el fulgor de sus altas concepciones.

No estaría demás que a esos tres nombres añadieramos el del inmortal Montalembert, autor insigne de Santa Isabel de Hungría, y de otros libros literarios tan bellos como el citado.

Un día Ozanan, que por aquel entonces no se había decidido aun a convertirse del todo a Dios, dando de mano a cuanto el mundo le brindaba de más deleitoso y agradable, entrose al acaso y con el alma agitada y el corazón

inquieto, en una de las Iglesias de París.

El Señor y no otro era quien guiaba los pasos del santo fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul a aquella Iglesia, sobre cuyo pavimento, cual nuevo Saulo, caería de hinojos, llorando, para convertirse de todas veras a Dios, y ser un nuevo apóstol de la Caridad y del amor a los pobres.

En un oculto rinconcito de aquella modesta Iglesia vió Federico un hombre humildemente arrodillado y en oración profunda. No lo conoció en los primeros momentos. Mas luego que sus ojos se hubieron acostumbrado a la escasa luz que por los altos ventanales entraba, distinguió en el hombre arrodillado, *al Gran Ampere, gloria de la ciencia francesa, y creador de la Física moderna.*

A la visión del sabio humildemente postrado en oración el joven, cuya alma andaba atormentada con la idea de la conversión, cayó también de rodillas y oró fervorosamente al Señor. Las olas de la gracia subían al alma de Federico; mas este aun se resistía.

Fijó de nuevo su vista en el sabio y vió que AMPERE TENIA EN SUS MANOS UN ROSARIO, cuyas cuentas repasaba con devoción sin igual. Los labios del gran físico musitaban las plegarias benditas del *Padre Nuestro* y del *Ave María*, y su mente prodigiosamente grande y brillantísima meditaba con sosiego y reposo los augustos misterios de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, fuente perenne de verdadera sabiduría. AMPERE ARRODILLADO ANTE EL ALTAR DE MARÍA, EN UN RINCÓN DE UNA IGLE-

SIA DE PARÍS, TENIENDO EN SUS MANOS EL ROSARIO DE LA VIRGEN, Y REZÁNDOLO CON DEVOCIÓN Y FE, ES TEMA digno de un pintor heredero de Apeles o de los escultores a lo Fidias.

Era la ciencia, en su grado máximo, rindiendo el tributo de admiración A LA MÁS GRANDE DE LAS DEVOCIONES MARIANAS. ERA LA APOSTEOSIS CIENTÍFICA DEL ROSARIO DE MARÍA.

En presencia de aquel cuadro sublime, Ozanan hundió su frente en el polvo del pavimento; arduas lágrimas rodaron por sus mejillas. Y las oraciones de ambos sabios ascendieron juntas a unirse ante el Trono de la Reina de los cielos.

Ozanan estaba convertido, siendo más tarde el fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul, que tanto bien han hecho a la humanidad doliente. Ozanan estaba convertido y andando el tiempo vendría a ser el enamorado adorador de Jesús en el Sacramento y con otro converso del Judaismo será uno de los Fundadores de la Adoración Nocturna, tributo de amor que las almas buenas rinden todas las noches a Jesús oculto en el Sacramento.

Ozanan estaba convertido y él mismo nos dejó escrita la razón de su conversión. Nosotros la recomendamos a cuantos creen que el Rosario es cosa de viejas y de niños.

"EL ROSARIO DE AMPERE ha hecho más en mí que todos los libros y todos los sermones. NUNCA ME PARECIÓ AMPERE MÁS GRANDE QUE DE RODILLAS Y CON EL ROSARIO EN LA MANO".

JULIAN.

### La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos y picaduras de la

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioscos, clubs, tabaquerías y hoteles

### CARO & CARO BATTERY STATION

336-338 General Luna, Intramuros, Manila.

TELÉFONO 915

Especialistas en Magnetos, Generadores, Disparadores y todo lo concerniente al sistema eléctrico de un automóvil.

Trabajos Absolutamente Garantizados

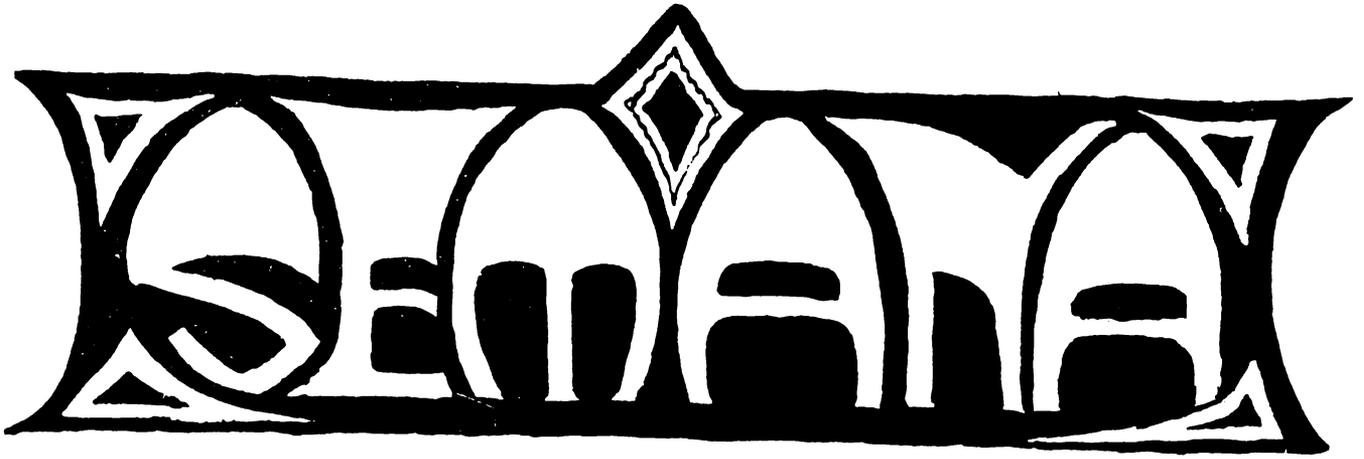
Baterías garantizadas por dos años

GREAT-WESTERN

Estación y servicio de baterías

Estamos siempre a su servicio

TELEFONO 951



Los ilustres Cardenales franceses han dirigido al Premier Herrriot una enérgica carta protestando contra la política antirreligiosa del actual gobierno francés.

La debatida cuestión de las fronteras de Irlanda se ha agravado con las declaraciones hechas por el líder de los ulsterianos.

El distinguido e ilustre profesor del Seminario de Calbayog, R. P. Salustiano Zaro ha sido vilmente abofeteado por el jefe de Folicia. El Sr. Ventura ha ordenado la inmediata suspensión del cobarde polis, contra el cual pende una acción administrativa por ser legionario del trabajo.

El conocido agitador obrerista Manlapit ha sido condenado por la corte de Hawaii.

El auto de Aglipay, ocupado por algunos de sus secuaces que iban de juerga, chocó en Culi-Cli contra un tren de mercancías, destrozándose por completo el coche, muriendo uno de ellos y resultando heridos los demás.

Cada día es más encarnizada la lucha que se ha entablado entre las huestes de Chi y Lu. Es espantosa la fealdad producida por los cadáveres insepultos y se teme que de un momento a otro aparezca la peste.

Lucio Alejo, cajero de la Logia "Makabuhay" de las Piñas ha sido querrelado por malversar los fondos de la mencionada logia.

Con la asistencia de unos doscientos delegados se ha inaugurado con toda solemnidad la segunda convención anual de azucareros de Filipinas han pronunciado hermosos discursos Mr. Renton y el Speaker Roxas.

Ha arribado a estas islas el Dr. Paul Monroe para investigar el sistema educacional de Filipinas. Sus primeras declaraciones son más propias de un maestro de barrio que de un ilustre pedagogo.

El Gobernador Wood ha condonado, a instancia del gobernador de Jolo. Mr. Moore, los recargos que algunos moros morosos debían pagar al gobierno.

Se dice que un alto funcionario de la reserva naval de Olongapo, será dentro de poco sometido a un consejo de guerra, por haber cometido graves irregularidades en el desempeño de su cargo.

Los jueces de Cebú Rama y Wislizenus han sido llamados a Manila por el Secretario Torres, con el fin de arreglar ciertos roces habidos entre los dos citados jueces.

El Gobernador de Batanes, Sr. Castillejos ha sido arrestado y detenido. Está acusado de detención ilegal y robo de ganado mayor, y por ser demasiado grande la fianza que se le exige, no encuentra fiadores en toda la provincia. El secretario Torres ha tomado cartas en el asunto y ha telegrafiado al juez de Paz de Santo Domingo de Vasco, diciéndole que usando una sana discreción en el cumplimiento de su deber, imponga una fianza razonable. El Sr. Castillejos ha sido puesto en libertad.

El cajero auxiliar del Banco Nacional Filipino se ha suicidado tomando una fuerte dosis de Lysol. El no haber sido nombrado gerente de la agencia del Banco Nacional de Iloilo parece que fué el motivo de tan triste fin.

El Presidente del Senado, Manuel Quezon, momentos antes de embarcar para su país, ha declarado que el congreso americano está muy dispuesto a conceder inmediatamente a Filipinas la autonomía y la independencia absoluta después de 25 años.

El concejal Perfecto del Rosario ha sido condenado por el juez Concepción a un año y ocho meses de prisión por el delito de estafa. Perfecto del Rosario no estando conforme con la decisión del juez ha apelado a la Corte Suprema.

El ejército ha donado a la ciudad de Manila el cuartel de Meisic, donde actualmente se hallan instaladas escuelas y algunas oficinas del Municipio.

En Marion, Ohio, ha fallecido repentinamente a consecuencias de un ataque al corazón el general de brigada, Dr. E. Sawyer, médico particular del difunto Presidente Harding.

El diputado demócrata Claro M. Recto, miembro de la Independencia de Filipinas, que ahora se encuentra en la Metrópoli, ha dirigido una enérgica carta al departamento de Estado, protestando contra los que quieren implantar en Filipinas la ley seca.

El concejal Panis quiere presentar ante la Junta un proyecto de ordenanza, que provee que todo puesto ocupado por los extranjeros en los mercados, debe ser declarado vacante al año de entrar en vigor dicha ordenanza para que pueda ocupar todo tendero filipino que solicite. Este proyecto va directamente contra los chinos que son los que dominan el negocio de los mercados.

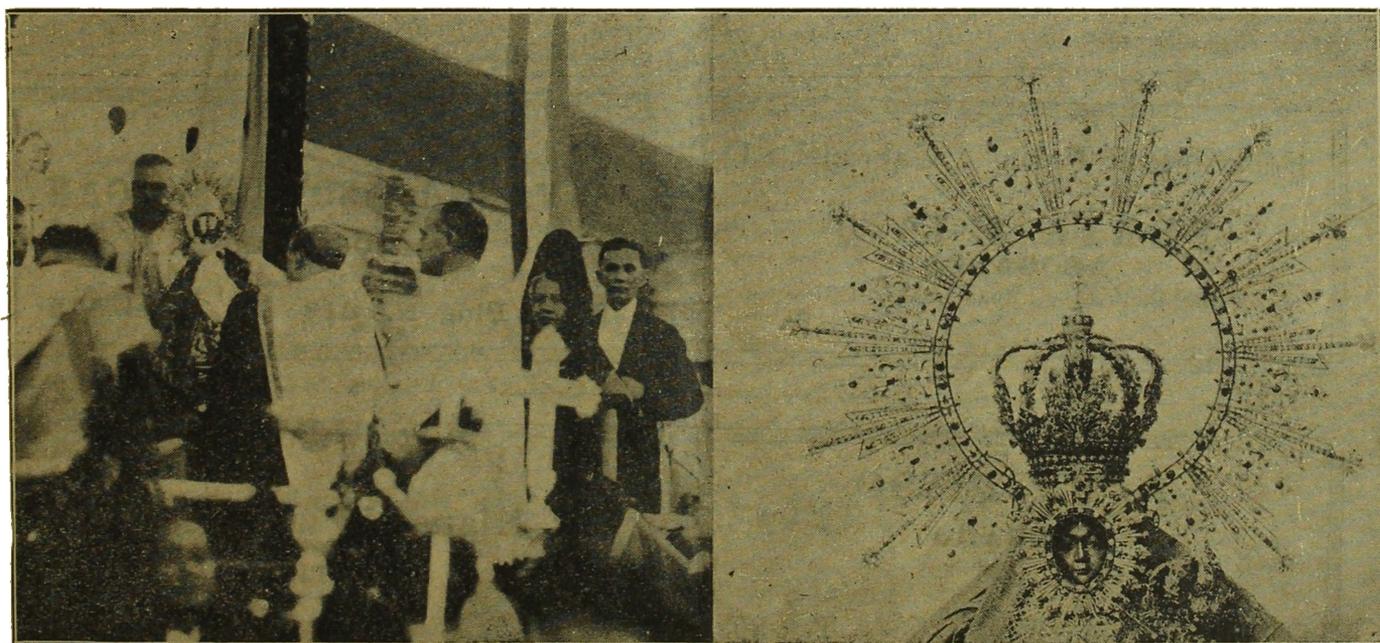
57 huelguistas filipinos que tomaron parte en los disturbios ocurridos hace poco en Hawaii, en que murieron varios huelguistas y policías, se han declarado culpables, y han sido condenados a trece meses de prisión.

El Colector de Aduana de Cebú ha sido condenado por la Corte Suprema a pagar a la "American Express Co." la cantidad de ₱43.131.78. La decisión de la Corte Suprema establece que Joaquín Natividad y no el Administrador de la Aduana de Cebú es el responsable de la errónea entrega de las mercancías. Esta sentencia ha producido gran revuelo entre los empleados de la Aduana.

Han fracasado las negociaciones entre Inglaterra y Alemania sobre el propuesto tratado comercial, pues Alemania no quiere conceder la libre entrada en su país de los productos ingleses.



*Autoridades Eclesiásticas de Filipinas que presidieron las ceremonias de la Coronación de Ntra. Sra. de Peñafrancia, en Naga, y grupo de Religiosos que acudieron a presenciar el acto.*



*La Coronación.*

*La Corona, cuyo valor asciende a ₱100.000.*



En honor del Excmo. Sr. Arzobispo

Nuestro ilustre Prelado celebró el lunes, la festividad de su patrono S. Miguel Arcángel.

Para felicitarle y darle una vez más testimonio de la adhesión y el filial afecto de los católicos de Filipinas, se organizó una solemnisima recepción.

Comenzó ésta a las nueve de la mañana, fesiando ante Su Ilustrísima, Mons. O'Doherty todo lo más granado y representantivo de Manila.

Los bizarros cadetes del Ateneo de Manila montaron guardia de honor durante toda la mañana, y el "jazz band" del mismo Ateneo amenizó el acto con su variado repertorio.

La línea de recepción estaba constituida por los Caballeros de Colón.

Aunque tarde ESTUDIO felicita a S. E. I. Mons O'Doherty y pide al Cielo le conceda muchos años de vida y abundantes gracias espirituales.

**Concierto musical.**

Se celebrará esta tarde.

A las cinco y media en el salón del Colegio Médico-Farmacéutico.

La ha organizado la conocida y afamada profesora de piano Srta. Victorina Lobregat para dar a conocer al público los adelantos de sus muchas aventajadas alumnas.

Tomarán parte en el concierto las niñas Carmencita Valdés, Mary Brown, Charito Lobregat y las Srtas. Pilar Gorostiaga; Eltsa Ugarte, Mercedes Mercado, Adela Jahrling, Beatriz Mirásol, Rosa Jara, Hellen Adams, Lillian Taylor y Fe Mandelhaun.

El programa es de los más escogidos y en él figuran piezas de los más renombrados maestros.

**De regreso.**

Por el Claudio Lopez y Lopez han venido de España varios distinguidos señores.

Entre estos se cuentan D. Florencio Díaz y su bella esposa, que acaban de contraer matrimonio.

D. Florencio es hermano del conocido comerciante de esta plaza D. Eleuterio Díaz.

Sean bienvenidos y que disfruten en Filipinas de grata estancia.

Por el mismo buque han venido también la distinguida esposa del Comisionado Residente, D. Isauro Gabaldón en compañía de sus hijos.

Acompañando a dicha dama ha venido también de vuelta de los Estados Unidos vía Europa, la Srta. Inés S. Villa, que estuvo en América como pensionada de una de nuestras instituciones católicas.

La distinguida Srta. Silvia Melián, hija de los ilustres Condes de Peracamps, también acaba de llegar de España, al igual que la Sra. Viuda de Del Pan y sus hijas Rosario y María.

A todas vaya nuestro saludo de bienvenida.

**El P. Provincial de Franciscanos en Manila.**

El domingo llegó a Manila, procedente de España, el Ilustre Provincial de Franciscanos, M. R. P. Fr. José Moya, en compañía de su secretario el R. Blas Almendros.

ESTUDIO desea a tan distinguidos sacerdotes una feliz estancia en Filipinas.

Felicísimo R. Feria      Gabriel La O

**FERIA & LA O**  
**ABOGADOS**

China Bank Bldg., Juan Luna, Manila.  
Tel. 1792

**CAVANNA, ABOITIZ & AGAN**  
**ABOGADOS**

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

**A. M. OPISSO**  
**ABOGADO**

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802

**Dr. Miguel de la Concepción**  
**DENTISTA**

25 T. Pinpin

Tel. 3532

## RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.  
Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles. Terreno alto y ventilado.

**INFORMES:** 155 Escolta (altos)

## CULTURA SOCIAL

Revista Católica Filipina que se mete por todos los pueblos del Archipiélago y visita las cinco partes del mundo.

Revista que todo filipino debe leer.

Revista en la que todo comerciante se debe anunciar.

Revista ilustrada, amena, científica, literaria y de apologética.

Revista baratísima: -P 4.00 al año.

Revista con una ínfima tarifa de precios para los anuncios.

ARZOBISPO, 121. MANILA.

## BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO

CUYA SUSCRIPCIÓN ES OBLIGATORIA PARA TODO EL CLERO

PUBLICACIÓN MENSUAL

Editada por la Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Manila.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para el Extranjero—6 Pesos filipinos o \$ 3.00 por año.

Para Filipinas . . . P 3.00 por año

Número suelto, no atrasado . . . 0.40

Atrasado . . . 0.50

*PAGO ADELANTADO*

Se admiten anuncios

Dirección y Administración

*BOLETIN ECLESIASTICO*

P. O. Box 147

Manila, P. I.

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un melódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

**Philippine Trust Company**

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256  
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.

## Ayude Usted

a cristianizar a los igorotes. dando sus trabajos de imprenta a la

**CATHOLIC SCHOOL PRESS**

**Governor Pack Road**

**BAGUIO, Mt Pr.**

P. O. Box 1444

Manila

# “El Submarino”

DE  
Ugarte y Rueda

## Toda Clase de Comestibles y Licores

*Desde esta fecha tomamos a nuestra cuenta El Submarino, y si hasta ahora ha venido siendo modelo de servicio rápido y exquisito, en lo futuro se hallará mejor acondicionado todavía para no ir a la zaga de ningún almacén de su género en lo que reza a esmero y puntualidad.*

*Tenemos a nuestro favor la circunstancia de haber vivido durante muchos años en íntimo contacto con el público de Manila y esto nos da derecho a asegurar que conocemos por menudo los gustos y las preferencias de las familias más distinguidas de la localidad.*

*Hagan ustedes la prueba y no se arrepentirán. Llamen a las puertas de El Submarino y quedarán con deseos de volver a llamar. Exijan a cualquier hora nuestros servicios y verán que cuanto acabamos de decir es pálido reflejo de la realidad.*

*Ugarte y Rueda.*

Telefono 4590

M. H. Del Pilar, 77-83

FOR  
**CIVIL SERVICE & COMMERCIAL  
COURSES**  
BY CORRESPONDENCE  
WRITE THE  
**COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE**  
MANILA P. I.  
(American Faculty)

**MAXIMO VICENTE**  
Talleres de Pintura, Escultura, Platería y Mar-  
molería. Prontitud y Esmero en los Encargos  
Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de  
Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro,  
Lápidas, etc.  
830-34 R. Hidalgo, Manila Tel. 3528

## ¿Es Vd. hombre de letras o de ciencia?

Debe leer revistas serias y científicas. Los estudios concienzudos ilustrarán su mente o a lo menos refrescarán sus conocimientos científicos o literarios.

UNITAS es de las pocas, casi la única, de este género que se publica en Filipinas. La publica la más seria y concienzuda de las instituciones educacionales del Archipiélago, la Universidad de Sto. Tomás.

Leyendo a UNITAS cultivará Vd. y dará pábulo a su curiosidad científica y literaria.

P. O. BOX 147—:— Universidad de Santo Tomás—:—TEL 1894—MANILA.